

Campaña Interior de **Vida Cristiana**

Material de reflexión para
impulsar nuestra vida interior
(Primera Parte)



Diócesis de Toledo

PRIMERA PARTE: EL PROYECTO PERSONAL DE VIDA CRISTIANA

I.- Introducción: presentación general de la Campaña

El curso 2010/2011 presenta dos especialidades que nos llevan a optar por dedicar una especial atención a nuestra vida interior: de un lado, la doble visita del Papa a nuestro país exige que nos preparemos para que su paso entre nosotros dé fruto; de otro, el hecho de entender culminado el periodo transitorio de unidad de niños, jóvenes y adultos de Acción Católica General, nos permite ahora centrar esfuerzos en volver la mirada hacia el interior de cada militante.

En consecuencia, como militantes y miembros de la Acción Católica tendremos la oportunidad de revisar nuestra vida, de reorganizar nuestro Proyecto Personal de Vida Cristiana (o, si nunca hemos tenido uno, de elaborarlo por primera vez) y de plantearnos una serie de objetivos en relación con las distintas dimensiones de nuestra existencia que nos vayan acercando progresivamente al modo de ser, de pensar, de sentir y actuar que Dios espera de nosotros y Jesucristo nos ofrece como modelo.

Hemos querido denominar a todo ello Campaña Interior de Vida Cristiana.

El objetivo fundamental de la misma consiste en potenciar nuestra vida interior para, desde ella, dotar de más fuerza a nuestra presencia –personal y comunitaria- exterior.

La metodología que vamos a seguir es muy sencilla, por estar absolutamente familiarizados con ella: Ver, Juzgar y Actuar. Por esta razón, la Campaña se dividirá en tres momentos.

El primero de ellos (meses de octubre a enero) lo centraremos en VER nuestro interior, valorar cómo estamos a nivel personal, familiar, eclesial y social. Y lo haremos partiendo de una revisión de vida en sentido estricto, esto es, de la respuesta a una serie de preguntas sobre nuestra propia vida y la vida del grupo al que pertenecemos.

El segundo (meses de febrero a abril) nos permitirá valorar qué espera Cristo de nosotros, en JUZGAR la situación de cada una de esas dimensiones para plantearnos objetivos concretos y fijar medios realistas para conseguirlos. Dedicaremos una de las meditaciones de la Convivencia de Cuaresma a esta cuestión.

El tercer momento (abril-mayo) constituirá el culmen de todo el proceso y consistirá en la asunción como compromiso del Proyecto Personal de Vida Cristiana que hayamos elaborado y la celebración del mismo, a modo de acción de gracias, en el marco de una peregrinación a Fátima de toda la Acción Católica General.

Entendemos que la implicación profunda en esta Campaña de todos y cada uno de nosotros puede reportarnos muchos bienes, tanto a nivel personal cuanto como Acción Católica. Por esta razón, te animamos a implicarte verdaderamente, no descuidando esta oportunidad de ponerte a los pies del Señor para preguntarle sinceramente qué quiere de ti y de tu vida y para preguntarnos qué espera de la Acción Católica General de Toledo.

Confiamos en que así será.

II.- PRIMERA PARTE: EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN

A) PRESENTACIÓN

En nuestra realidad actual, en los distintos ambientes que la componen, se habla mucho de proyectos. Nos encontramos así con proyectos sociales, políticos, económicos, educativos, etc. Podríamos incluso afirmar que hoy día vivimos “la cultura del proyecto”.

Nosotros mismos –basta simplemente reflexionar un poco sobre ello- también tenemos y hacemos proyectos en nuestra vida ordinaria. No es vano, muchas veces vemos la vida como un camino y a la persona como un caminante. Pues bien, siendo esto así, resulta fundamental para todo buen caminante saber a dónde quiere llegar (para lo cual debe saber de dónde parte y a qué altura del camino se encuentra). A tal fin elabora su proyecto: se organiza, hace los preparativos, busca las direcciones, prepara los medios, determina los ritmos de marcha..., todo ello en función de la meta que se quiera conseguir.

Podemos afirmar, pues, que todas las personas tenemos unos ideales, unas finalidades que queremos alcanzar, unos sueños; en una palabra, un proyecto para nuestra vida, más o menos concreto o consciente. Esos proyectos pueden ser de muy variado tipo. Para unos, su proyecto de vida puede basarse en “el disfrute personal”; para otros, en “trabajar cada vez más”, o en “tener dinero, fama o poder”; incluso algunos lo centran en “ser mejor persona” o en “ser felices y hacer felices a los demás”.

La importancia de tener conscientemente un proyecto de vida radica en que, si está bien orientado, potenciará toda la vida de la persona y redundará en una mayor satisfacción humana. Lo contrario implica caminar sin rumbo fijo, corriendo el riesgo del desequilibrio, de la fragmentación de la vida, de vivir a ciclos.

Nosotros, cristianos, trabajamos con proyectos. Nuestras peregrinaciones tienen un itinerario, nuestras acciones se encauzan a través de un Plan Pastoral, nuestras Parroquias intentan perseguir objetivos y prevén medios para ello. Pero, más allá de estos proyectos colectivos, debemos marcarnos un proyecto de vida cristiano de carácter personal si no queremos vivir una fe infantil, aprendida, heredada, no comprometida, a la contra o en función de los deseos y apetencias del momento.

Ese proyecto ha de unir nuestra fe con nuestra vida, lo espiritual con lo material, el corazón y el alma: aquello en lo que creemos debe guiar nuestras acciones, nuestras obras, nuestros pensamientos, nuestras actitudes.

Por esta razón, el proyecto de vida cristiano debe ser el Proyecto de Vida de Jesucristo, quien lo vivió de forma consciente y libre, anunciando y haciendo realidad el Reino de Dios. Fue, de este modo, un Proyecto de Vida que buscaba la aplicación del Plan de Dios, que pretendía la liberación integral para todos los hombres, para toda la sociedad y para el mundo entero.

A continuación ofrecemos una serie de preguntas que debemos plantearnos, en clima de oración y durante un periodo de tiempo continuado, para valorar la situación en que estamos en las diferentes dimensiones de nuestra vida, así como una serie de textos que nos pueden servir en esa meditación. Del mismo modo se presentan algunas preguntas para reflexionar sobre el grupo de revisión de vida al que pertenecemos.

La idea es que, tras la oportuna reflexión personal sobre ambos tipos de cuestiones, se dediquen sendas reuniones a exponer las conclusiones a las que hemos ido llegando, en un ambiente de confianza. Es recomendable que esto se

haga en algunas de las primeras reuniones, a modo de lanzamiento del curso, para que el proceso de reflexión continúe a lo largo del mismo.

Todo este trabajo servirá como premisa para la posterior elaboración del Proyecto Personal de Vida Cristiana.

B) CUESTIONARIO PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL

Para concretar esta labor, puede ser útil seguir el esquema que se ofrece a continuación y que tiene como finalidad no el hecho de buscar una respuesta inmediata a todas las preguntas que se me plantean, sino tener un marco de referencia a lo largo del curso y poder, a través del mismo, concretar el Proyecto Personal de Vida Cristiana.

a) Preguntas: ¿qué veo en mi vida? Evaluación de mi situación

NIVEL PERSONAL: ¿Cómo vivo lo que soy? ¿Acepto mis virtudes y las pongo al servicio de los demás? ¿Reconozco mis defectos y lucho por corregirlos? ¿Qué busco en la vida? ¿Cuál es la finalidad que me marco para mi existencia? En lo cotidiano, ¿cuáles son mis preocupaciones principales? ¿A qué dedico la mayor parte del tiempo?

¿Cómo vivo mi relación con Dios? ¿Qué lugar ocupa verdaderamente en mi vida? ¿Cómo cultivo mi vida de fe? ¿Cómo la celebro? ¿Qué dificultades encuentro en ello?

NIVEL FAMILIAR: ¿Cómo veo a mi familia? ¿Qué lugar ocupó en ella? ¿Asumo las responsabilidades que de ello se derivan? ¿Qué lugar ocupa mi familia en mi vida? ¿Qué problemas veo que pueden existir?

NIVEL ECLESIAL: ¿Participo en la dimensión comunitaria de la fe: sacramentos, oración comunitaria, apostolado colectivo? ¿Cuál es mi grado de vinculación a la Iglesia? En relación con mi pertenencia a la Acción Católica, ¿cómo vivo mi militancia? ¿Asumo todos los compromisos que de esa militancia se derivan: pertenencia al grupo de revisión de vida, compromiso parroquial, participación en el nivel diocesano, ejercicio de las responsabilidades encomendadas, colaboración económica...? ¿En qué fallo?

NIVEL SOCIAL: ¿Cómo vivo mi trabajo? ¿Qué lugar ocupa en mi vida? ¿Cómo es mi relación con los que me rodean: amigos, compañeros, vecinos? ¿Y mi compromiso social, como ciudadano? ¿Qué hago para mejorar el ambiente en el que habito? ¿Cómo vivo mi compromiso con los más desfavorecidos?

b) Respuestas: ¿qué me puede estar pidiendo el Señor?

PALABRA DE DIOS

1.- Lc 4,14-21: Jesús se proclama como la buena noticia y precisa cuál es su misión, su proyecto de vida.

2.- Lc 6,20-38: Jesús anuncia cuáles son los criterios básicos de ese proyecto de vida que ayudará a ser felices a quienes los apliquen a su propia existencia.

3.- Col 3,1-17: San Pablo nos invita a hacer nuestro ese proyecto de vida, ofreciéndonos una serie de pautas para concretar el mismo.

MAGISTERIO DE LA IGLESIA

Nos puede ser muy útil reflexionar sobre las Palabras que Juan Pablo II dijo en su Mensaje para la Cuaresma del Año 2000, donde señala que es posible anticipar el Reino de Dios en este mundo: basta para ello con vivir conforme a su voluntad.

"El Reino, que Cristo manifestará en su pleno esplendor al fin de los tiempos, ya está presente ahí donde los hombres viven conforme a la voluntad de Dios. La Iglesia está llamada a ser testimonio de esa comunión, paz y caridad que la distinguen. En esta misión la comunidad cristiana sabe que la fe sin obras es fe muerta (cf. St 2,17). De manera que, por medio de la caridad, el cristiano hace visible el amor de Dios a los hombres revelado en Cristo y manifiesta su presencia en el mundo 'hasta el fin de los tiempos'".

c) Compromisos: ¿qué puedo hacer para responder a lo que Él me pide?

La finalidad de transformar las respuestas que la oración y la reflexión me han ido dando en compromisos concretos puede lograrse teniendo como referente estas preguntas. Son simples orientaciones para este primer momento que buscan ir dando pistas para elaborar el Proyecto Personal de Vida Cristiana.

Vida familiar:

- ¿Cuánto tiempo voy a dedicar a la familia?
- ¿Qué actitudes voy a potenciar especialmente?

En mi ámbito de compromiso eclesial:

- ¿Cuál va a ser mi ámbito de compromiso?
- ¿A qué me voy a dedicar preferentemente?
- ¿Cuánto tiempo voy a ocupar en ello?
- ¿Qué actitudes voy a cultivar en particular?

Participación en la Acción Católica:

- Tiempo que voy a dedicar (reuniones que preveo, tiempo de preparación de las reuniones, asistencias y participación en las Asambleas y en otras actividades organizadas a nivel diocesano)
- Tarea ("responsabilidad") dentro del grupo: ¿Qué voy hacer para desempeñar lo mejor posible mi tarea en el grupo?
- ¿Cuál va a ser mi aportación económica?

Tiempo libre:

- ¿A qué le voy a dedicar preferentemente?
- ¿Qué me propongo hacer para cultivar la relación con los amigos?

Compromiso social:

- ¿Qué me planteo hacer para avanzar en este aspecto?

- ¿Cómo y para qué va a ser mi participación en el ambiente en que me muevo?

C) CUESTIONARIO PARA LA REFLEXIÓN SOBRE EL GRUPO

El grupo es el espacio de confianza en el que expresamos lo que experimentamos en nuestra vida, donde nos sentimos escuchados, donde aprendemos de las experiencias de los demás. Pero también es un marco adecuado para el compromiso colectivo y una estructura organizativa que tiene sentido en sí misma en nuestra labor evangelizadora. Por esta razón, tan importante como valorar mi situación personal es que todos los componentes del grupo de revisión de vida realicemos una valoración de la situación del mismo.

Para ello pueden servirnos estas cuatro preguntas, que deben ser reflexionadas con carácter previo a la reunión. En la reunión se expondrán las principales conclusiones a las que ha llegado cada miembro del grupo.

- 1.- ¿Cómo es nuestro grupo, en general? Condiciones de los componentes, historia del mismo,
- 2.- ¿Cómo vive el grupo su pertenencia a la Acción Católica?
- 3.- ¿Qué grado de espiritualidad, en su conjunto, tiene el grupo como tal?
- 4.- ¿Qué grado de compromiso apostólico mantiene?

Tras responder a estas preguntas, sería bueno que en el grupo se llegue a compromisos concretos para mejorar su situación y se elabore un Plan de Grupo. A continuación se ofrecen algunas pistas.

¿Qué va hacer el grupo en cuanto a...?

1. Difusión:

- ❖ ¿Cómo se plantea el grupo difundir la Acción Católica en su parroquia para que haya nuevas incorporaciones o, incluso, surjan nuevos grupos?

2. Formación:

- ❖ Temas Itinerario de Formación Cristiana para adultos, Revisión de Vida y Proyecto Personal de Vida Cristiana, Formación complementaria

3. En cuanto a la vida comunitaria y organización:

- ❖ ¿Están distribuidas las tareas entre los componentes del grupo?
- ❖ En el caso de que las tareas estén asignadas ¿Qué es lo que se plantea cada uno para animar al resto del grupo desde su responsabilidad?

4. En orden a la espiritualidad: ¿Cómo se plantea el grupo lo siguiente?

- ❖ Oración personal
- ❖ Alguna Eucaristía en grupo
- ❖ Cuidado la oración al principio y al final de las reuniones
- ❖ Celebración del perdón
- ❖ Asistencia a los retiros.

5. ¿Cómo se va a implicar el grupo en las tareas diocesanas?

- ❖ Reuniones que convoque la Comisión Diocesana
- ❖ Asambleas Diocesanas
- ❖ Encuentros de Formación
- ❖ Jornada del Paso a la Militancia y la Renovación del Compromiso Militante en el día de la Acción Católica

6. ¿Cómo se plantea el grupo el mantenimiento económico de la Acción Católica?

- ❖ ¿Se reflexionan en el grupo los documentos que sobre la Comunión Cristiana de Bienes que plantea la ACG?
- ❖ ¿Te crees dueño de tu dinero?
- ❖ ¿Qué uso haces de él?

7. A nivel personal:

- ❖ ¿Cómo voy a reflejar este "Plan de grupo" en mi Proyecto Personal de Vida Cristiana?

III.- EL PROYECTO PERSONAL DE VIDA CRISTIANA

Ya se ha anticipado en la presentación de este folleto que el principal objetivo de esta reflexión interior consiste en la elaboración de un Proyecto Personal de Vida Cristiana.

A continuación se ofrecen las pautas para elaborarlo convenientemente, algo que no ha de hacerse en un día, sino que será el resultado de todo un proceso de reflexión y maduración que se irá realizando a lo largo del curso.

1. ¿QUÉ ES EL PROYECTO PERSONAL DE VIDA CRISTIANA?

El PPVC es un medio educativo para ayudarnos a crecer en el seguimiento de Jesús. El PPVC se formula personalmente y después se contrasta con el grupo. Vamos a explicarlo palabra a palabra:

*Es un **PROYECTO**, o sea un plan, que después de reflexionarlo y valorarlo, se escribe en un papel para hacerlo realidad en la vida. Todos hemos visto alguna vez el plano de una casa, todavía no existe, pero queremos hacerla y por ello dibujamos el proyecto para luego construirla de acuerdo con él. El PPVC es una lámina en la que trazo lo que quiero hacer en mi vida.*

PERSONAL: es decir, se refiere a mi persona, y por ello es original. No se puede copiar.

De VIDA. El Proyecto Personal es de Vida, de toda nuestra vida. Somos personas que tenemos unas ilusiones y esperanzas, también, tenemos unas preocupaciones y problemas. Formamos parte de una familia, trabajamos, tenemos

tiempo libre. Somos personas que queremos seguir a Jesús, participamos en la vida de la comunidad parroquial, nos comprometemos en nuestro ambiente... todo esto y mucho más es nuestra vida. Ella es el centro del PPVC.

CRISTIANA. *El PPVC es una ayuda para ir configurando nuestra vida al estilo de la vida de Jesús, en el aquí y ahora de nuestro tiempo. Quiere ayudarnos a coger las riendas de nuestra vida para caminar con Jesús por el camino que Él quiera conducirnos.*

La fe afecta a todos los aspectos de la vida del cristiano. Crea un nuevo estilo de relaciones personales, una forma de entender y construir la vida familiar, una actitud en el trabajo y ante el dinero, de servicio, de solidaridad...; todo ello vivido con alegría y esperanza y de un modo visible para nuestros hermanos. La fe, como don recibido de Dios y aceptado por nosotros, siempre produce frutos, pero es necesario que quitemos los obstáculos a la acción de Dios y pongamos de nuestra parte todo el esfuerzo necesario.

2. ¿CÓMO SE ELABORA EL PROYECTO PERSONAL DE VIDA CRISTIANA?

La elaboración del PPVC: Lo más importante es el trabajo de reflexión personal que cada uno debe realizar. Es conveniente hacerlo con tranquilidad, tomándose tantos días o semanas como necesitemos, pensando bien lo que queremos hacer de nuestra vida. Es necesario hacer este trabajo en clima de oración.

Se precisa, además, forjarlo en comunicación con el grupo. Vivimos nuestra fe en comunidad, por este motivo presentamos nuestro PPVC a los demás en un clima de oración y confianza, donde nuestra experiencia de fe puede enriquecer a los demás miembros. Dicha comunicación requiere en el grupo un clima adecuado de escucha, de sinceridad, de libertad y de comprensión.

Se puede proceder de una de estas dos formas:

1.- *Dimensión a dimensión (las cuales son: personal, familiar, eclesial y social):* Empezaremos por la dimensión personal, y cuando todos hayan comunicado su reflexión, se tendrá un breve diálogo en torno a lo que acabamos de compartir. A continuación pasaremos a las siguientes dimensiones.

2.- *Persona a persona:* Cuando en el grupo exista un clima de familiaridad se puede proceder de esta forma. Tras la comunicación de todo el proyecto por parte de una persona, el resto de los miembros del grupo intervienen solicitando alguna aclaración, valorando algún aspecto, haciendo alguna sugerencia, etc. A continuación la persona que ha compartido su proyecto responde a las aportaciones recibidas y se pasa a otra persona. Todo ello, como ya se ha dicho, en un clima de respeto y de ayuda sincera.

La celebración del PPVC: La elaboración del PPVC es un hecho significativo en nuestra vida; por eso es un momento oportuno para vivirlo desde la fe. A tal fin hemos organizado una Peregrinación de la Acción Católica General a Fátima del 30 de abril al 2 de mayo. Hemos de ofrecer a Dios nuestro-su proyecto y pedirle que nos dé fuerzas y nos acompañe para llevarlo a cabo. También hemos de darle gracias por la experiencia de fraternidad vivida en el grupo. Y, sobre todo, hemos de saber ver con ojos de fe cómo el Espíritu de Dios está presente en lo más hondo de nosotros mismos, dándonos el empuje y el deseo de seguir a Jesús en todos los momentos y todos los días de nuestra vida.

La revisión del PPVC: Según vayamos avanzando en el Itinerario (por ejemplo, al terminar cada dimensión), podemos volver sobre el proyecto para completarlo y reorientarlo conforme a los nuevos pasos y descubrimientos que vayamos haciendo. El comienzo y el final de cada curso también puede ser un buen momento para retomar el PPVC y ponerlo al día.

3. LA PLANTILLA DEL PPVC:

a) Dimensión Personal: Se refiere al carácter, la personalidad, actitudes, cualidades y dificultades. Por lo tanto, es la dimensión humana, y abarca también el tiempo libre.

b) Dimensión Familiar: Mi familia, mi lugar y tarea en ella, comunicación, clima familiar, relaciones, presencia de Jesús en mi familia, etc.

c) Dimensión Eclesial: Mi pertenencia y amor a la Iglesia, oración personal, celebración de los sacramentos, participación en la vida de la comunidad parroquial, comunidad cristiana de bienes y formación.

d) Dimensión Social: Como ciudadano y como cristiano, mi relación con mis vecinos, compañeros, mi interés y participación en la vida del barrio, en el trabajo, en las asociaciones, preocupación por lo que sucede en la sociedad, mi solidaridad con los pobres.

4. LAS COLUMNAS DEL PPVC:


1. MI SITUACIÓN: Aquí recogemos el momento actual de nuestra vida en cada una de las dimensiones, lo que realmente somos y la realidad de nuestro pequeño mundo.

2. OBJETIVOS: Una vez que hemos reconocido con sinceridad nuestra propia situación, nos disponemos a plantearnos unos objetivos para avanzar en nuestro seguimiento de Jesús en cada una de las dimensiones. Los objetivos deben ser realizables y revisables, y hay que evitar la tentación de plantearse demasiados objetivos. Uno en cada dimensión es suficiente.

3. MEDIOS: En esta columna anotaremos qué vamos a hacer para conseguir los objetivos que nos hemos propuesto. Se trata de concretar los medios que nos van a ayudar a hacer realidad las metas que nos hemos trazado.

4. REVISIÓN. Nos ayudará a ver cómo vamos caminando y hacia dónde. Puede provocar algún cambio motivado por la reflexión y vivencias que estamos teniendo. Deberíamos hacer la revisión dependiendo de nuestros objetivos de manera semanal, quincenal o mensual; y una general al final del curso.

5. Cuadro de PPVC

 Acción Católica General	MI SITUACIÓN PERSONAL	OBJETIVOS	MEDIOS	REVISIÓN
DIMENSIÓN PERSONAL				
DIMENSIÓN FAMILIAR Y SOCIAL				
DIMENSIÓN ECLESIAL				
DIMENSIÓN DE COMPROMISO APOSTÓLICO				